

# Que esta lucha no se quede solo en octubre

Editorial



Cada vez que empieza octubre muchas marcas comerciales implementan campañas, hacen anuncios y actividades. Así vemos a muchas personas llevando lacitos o ropa rosa.

Sin embargo ya es suficiente de que solo en ese mes se invite a las mujeres a prevenir del cáncer de seno. Tal vez si estas cruzadas se llevaran a cabo mensualmente se evitaría que por lo menos 1.000 féminas al año recibieran la noticia de que padecen esta enfermedad.

Este es el cáncer más frecuente entre las mujeres y el más letal. Pese a que actualmente las expectativas de vida son altas en Costa Rica, son muchas las que pierden la vida a causa de este padecimiento.

En 2018 de 335 fallecimientos por cáncer de mama, 304 correspondieron a féminas mayores de 45 años, es decir el 91% de los casos.

El grupo de más impacto es el de 45 a 60 años y el segundo el de 65 a 69, por ello que no debe bajarse la guardia. Las mujeres deben autoexaminarse y acudir a los servicios de salud para los análisis de rutina.

Lo anterior no quiere decir que las jóvenes deban despreocuparse porque existe un porcentaje significativo que también desarrolla este tipo de tumor.

De cada 100 mujeres con cáncer, 29 tienen de mama, 13 de tiroides y 10 de colon y recto, revelan datos oficiales. De cada 100 pacientes, 14 mueren por cáncer de mama, 12 de colon y recto, y 11 de estómago.

Estimaciones de los expertos señalan que 1 de 19 mujeres tendrá cáncer y 1 de cada 77 morirá a causa de esta enfermedad.

De 2000 a 2017 el cáncer aumentó el impacto de enfermedad en un 24% y de un 14% en mortalidad del 2000 al 2015.

Datos del Registro Nacional de Tumores revelan que un 27% de las mujeres que sufren este tipo de cáncer está en edad productiva, pues tiene entre 50 y 59 años. Se estima un aumento del 70% para 2035.

Octubre es el mes de sensibilización sobre el cáncer de mama y es justamente el periodo en que la población femenina mayormente acude a los centros médicos para practicarse análisis.

Pese a las campañas de prevención, las estadísticas nos muestran una realidad que urge atender. Costa Rica lleva años luchando contra este enemigo, que siega la vida de cientos de mujeres anualmente.

Este año por el tema de la pandemia del Covid-19 todas las actividades públicas y masivas del Mes Rosa, como suelen llamarle, no podrán realizarse, pero esto no es excusa para bajar la guardia y mermar la lucha contra el cáncer de seno.

Somos las mujeres quienes tenemos la sartén por el mango y podemos dar un giro de 180 grados a este sombrío panorama. Basta con sacar 10 minutos para practicar el autoexamen.

No es complicado, es rápido y marcará en una buena parte de los casos la diferencia entre la vida y la muerte.

Somos perseverantes y emprendedoras, podemos cambiar las estadísticas si actuamos a tiempo de forma responsable y ampliar las posibilidades de sobrevivir cuando conozcamos el diagnóstico.

Recuerde que esos minutos le darán la posibilidad de compartir más tiempo con sus seres queridos.

Unamos esfuerzos, seamos conscientes y responsables en un asunto que requiere atención, pues consume la vida de muchas de nuestras allegadas ahora desde temprana edad.

Pero ¿quién es este asesino silencioso que ataca a tantas mujeres y las desfigura? El cuerpo humano está compuesto por billones de células y cuando un grupo de ellas crece de manera desordenada forman un tumor.

Estas continúan creciendo y formando nuevas células anormales. Además pueden invadir o propagarse a otros tejidos, algo que las normales no pueden hacer.

Para detectar a tiempo este cáncer, la Caja Costarricense de Seguro Social lleva a cabo un mapeo nacional para identificar cuáles son las zonas con mayor incidencia. Incluso existen clínicas especializadas para tratar este mal.

Se les conoce como clínicas de mama y reciben principalmente a mujeres que tienen una atención y referencia prioritaria en caso de sospechar que padecen algún tumor maligno en los senos. Tienen equipos de alta tecnología para diagnósticos acertados en el menor tiempo posible.

Como mujeres debemos examinarnos y detectar a tiempo cualquier cambio en nuestras mamas. Esta es una lucha que debemos dar todos los días y no solo en el Mes Rosa. Luchemos juntas para que este enemigo mortal no nos gane la batalla.